

La biblioteca del I.E.S Fernando de Rojas de Salamanca

Marta Escudero Hernández
Diplomada en
Biblioteconomía
Licenciada en
Documentación
Ayudante en el Servicio
Central de Bibliotecas de la
Universidad de Salamanca

Desgraciadamente, las bibliotecas en un centro de enseñanza secundaria brillan por su ausencia. Es cierto que en muchos institutos hay un habitáculo que alberga libros y que, de vez en cuando, algún profesor dedica alguna guardia a organizar un poco aquello. La experiencia que voy a contaros, por fortuna, está muy lejos de lo que acabo de comentar, ya que el I.E.S. Fernando de Rojas de Salamanca cuenta con una buena biblioteca con personal dedicado exclusivamente a ella

Este centro fue, antiguamente, el Teologado de los Salesianos, hasta que fue vendido al Ministerio de Educación y Ciencia hace unos 18 años. Por tanto, os podéis imaginar su grandiosidad en todas sus dependencias, aunque éstas hayan sido reformadas teniendo presentes las necesidades de enseñanza y de espacio. El centro cuenta con unos 850 alumnos.

La biblioteca comenzó a crearse en el curso 82-83; al principio se ubicó en una pequeña habitación, que luego pasó a ser uno de los seminarios; más tarde en un aula vacía y en la actualidad, debido al constante aumento de sus fondos, está instalada en la sala más grande del centro (un aula que se usaba para los macroexámenes). Así, la biblioteca se sitúa en una de las zonas más transitadas, en la primera planta, enfrente de las escaleras y de la sala de profesores, por lo que es prácticamente inevitable pasar por delante de ella todos los días.

Hay dos personas encargadas de la biblioteca y dedicadas a ella por entero. Antes eran profesoras de las ya desaparecidas asignaturas de Hogar, Política...

Hoy por hoy, y a la espera de otro lugar más amplio, el fondo de la biblioteca se organiza en un espacio limitado por unas

mamparas, lugar de trabajo de las bibliotecarias, desde donde atienden al público. Fuera de esta zona se colocan los catálogos manuales de autores, títulos y materias, que son de libre acceso. Pero esta situación cambiará en un futuro no muy lejano. Hay un aula colindante a la biblioteca que dejará de ser aula en un futuro; debido a que la escasa natalidad en los años ochenta en nuestro país se está empezando a notar en el número de estudiantes matriculados en el centro. De esta manera, en ese aula se pondrán los fondos que serán ya de libre acceso, se realizará el préstamo, se ubicarán los catálogos y será el lugar de trabajo de las bibliotecarias, dejando el espacio actual de la biblioteca exclusivamente como sala de estudio y consulta, más silenciosa y amplia, donde se ubicará el fondo de referencia y de consulta y las revistas. Ambas dependencias se comunicarán mediante una puerta de acceso. Lógicamente, se organizarían visitas formativas al principio del curso para enseñar a los alumnos a desenvolverse a la hora de manejar y entender los catálogos, encontrar un libro en las estanterías, colocarlo correctamente en su sitio, etcétera. Asimismo, se instalará un sistema antihurto.

El fondo es bastante amplio y variado y trata de satisfacer las necesidades informativas de los alumnos y de los profesores. Así, podemos encontrar desde obras de consulta (diccionarios de diferentes lenguas, enciclopedias de temática general y especializada sobre música, arte, historia universal, literatura universal...) hasta amplias colecciones de clásicos literarios y de literatura juvenil y actual (ciencia ficción, aventuras...), sin olvidarnos de un gran número de manuales actualizados referentes a todas y cada una de las asignaturas que se imparten en el cen-

tro. También se cuenta con algo más de una docena de revistas de interés (investigación, informática, ciencia y tecnología, educación, música, información juvenil en general...) y material audiovisual (vídeos, discos, casetes y compactos) sobre documentales de temática variada (ciencias, naturaleza, deportes, información juvenil...), cursos de idiomas (francés e inglés), música clásica y moderna, representaciones teatrales en vídeo y películas cinematográficas famosas (en inglés, francés y español); en la mayoría de los casos los audiovisuales son el complemento de una revista o un fascículo que se recibe en la biblioteca o una donación de algún organismo; por tanto, este material aún es escaso, ya que ha empezado a llegar a la biblioteca hace poco tiempo. Igualmente, la biblioteca compra todos los días un periódico local. El fondo se está reorganizando desde hace dos años siguiendo la CDU de manera muy general, es decir, no más de tres dígitos.

El préstamo es manual y dura una semana renovable a otra más, siempre que el libro no esté reservado. Las revistas, diccionarios... no se prestan, aunque estos últimos sí se dejan para los exámenes; en cuanto al fondo audiovisual, debido a su reciente aparición en la biblioteca, no cuenta con un número ni con una temática excesivamente variada que llame la atención de los alumnos, siendo más utilizado por los profesores como complemento de algunas asignaturas, pero es un material que se está haciendo un hueco en la biblioteca poco a poco, está aumentando su temática, el presupuesto destinado a su compra y no se tardará en tener una buena colección y en organizar su préstamo. El número de libros que se pueden sacar por persona no es limitado, aunque se procura evitar que un alumno tenga más de cinco o seis libros. El fondo actual de la biblioteca es de unos 9.500 volúmenes. Anualmente se prestan unos 1.200 libros, cifra que evidencia el gran movimiento de la biblioteca.

En cuanto al presupuesto, la biblioteca no cuenta con una cantidad fija al año, sino que el dinero se reparte anualmente por seminarios en proporción a sus necesidades, de modo que cada uno pide las obras que necesita y una pequeña parte (sobre todo, aquellos materiales de temática muy especializada) se queda en cada seminario para consul-

ta de los profesores o algún alumno en un momento determinado, pero todo el fondo se cataloga y se controla en y desde la biblioteca. En cualquier caso, cuando las bibliotecarias se percatan de la necesidad de algunas obras lo ponen en conocimiento del director y se compra el material. Es de destacar el interés de algunos profesores que se preocupan de ver el fondo que hay sobre un tema concreto en la biblioteca para aprovechar el presupuesto de su seminario del mejor modo posible. Asimismo, son muchos los docentes que fomentan el uso de la biblioteca entre sus alumnos programando las lecturas de su asignatura y los trabajos del curso teniendo en cuenta el fondo existente.

En cuanto a la automatización se está llevando a cabo poco a poco, ya que supone un esfuerzo económico considerable, pero es un tema que se tiene en cuenta; prueba de ello es que hasta hace ocho años, las bibliotecarias no tenían una computadora en la biblioteca, teniendo que recurrir a las máquinas para hacer su trabajo y hoy cuentan con un ordenador de uso interno para ellas con un programa sencillo que les permite elaborar las fichas que se incluyen en los ficheros, buscar un libro por la materia, obtener listados de un tema, etcétera. Lo ideal sería que se instalaran uno o dos ordenadores con todos los fondos de la biblioteca accesibles desde cualquier punto de acceso (autor, título, materias, signatura...) para que los alumnos se acostumbren por sí solos a encontrar la información. Asimismo, la automatización del préstamo también se llevaría a cabo. Este proyecto será realidad algún día, porque todos reconocen que sería algo útil, pero aún habrá que esperar. Lógicamente, se organizarían visitas de formación a profesores y a alumnos para enseñarles el manejo del ordenador.

Somos conscientes de que todavía queda mucho por hacer y muchas cosas que mejorar. En cualquier caso, he aquí un ejemplo de que una biblioteca en un centro de secundaria es útil y que puede funcionar si se aúnan esfuerzos e ilusiones. Los alumnos de estas edades están a las puertas de la Universidad y deben entender la biblioteca no como un lugar aburrido de estudio, sino como un espacio que les brinda la posibilidad de informarse y de formarse como personas. Con la ayuda de todos, se logrará. ☐